

Restos ibéricos, griegos y romanos en las comarcas gerundenses

Por JOAQUÍN PLA CARGOL

En las comarcas gerundenses existen muchos y valiosos restos, que constituyen testimonios muy importantes relativos a las épocas ibérica, griega y romana.

Poblados y recintos ibéricos

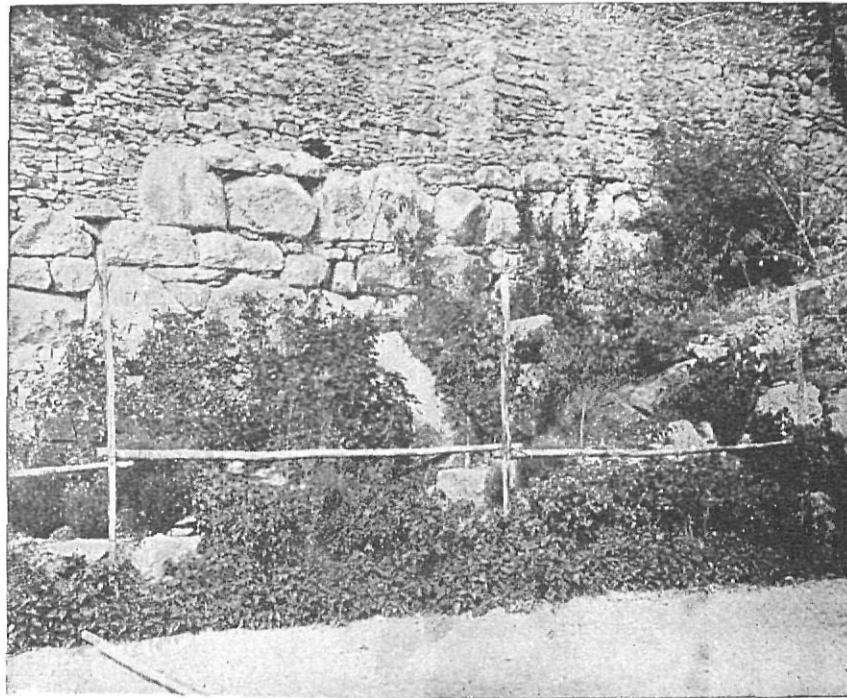
En el segundo período de la Edad del Hierro o período de la Tène, existieron en nuestro país algunos poblados habitados por tribus ibéricas o iberizadas (1).

Los hombres de aquella época habían abandonado, en general, los refugios que habían utilizado para guarecerse en las zonas montañosas; se habían dedicado a la Agricultura, dejando con ello su vida anterior nómada y dedicada principalmente a la caza; muchos de ellos se habían concentrado en poblados, para mejor resguardar así los productos que obtenían del campo, para mayor comodidad en su vivir y para ayudarse en sus mutuas necesidades. Tales fueron los poblados, que llamamos ahora ibéricos.

Algunos de dichos poblados, que ordinariamente fueron levantados en la parte superior de pequeños montículos o cerros, cercanos a algún río, a alguna fuente o a un torrente con cierta abundancia de agua, fueron dotados de un cinturón de anchos muros o murallas, que les favoreciera en las posibles luchas que pudieran desarrollarse contra los asaltos de tribus belicosas o dadas al saqueo de los poblados más prósperos.

A mediados del siglo VI antes de J. C. existían, de estos poblados, bastantes en lo que son hoy tierras gerundenses; aquellas murallas las construían con grandes piedras, algunas de las cuales miden una longitud de más de un metro, y que llegan a alcanzar un peso realmente enorme; con dichas piedras, las murallas ibéricas resultaban muy sólidas, como plenamente lo prueba el que algunas de ellas hayan llegado hasta nosotros, resistiendo muy bien el paso de tantos siglos.

Es posible que en la edificación de algunos de dichos recintos influyeran las invasiones de pueblos lejanos, que aún perduraron hasta bastante después del siglo VI a. de J. C., en cuyo tiempo se produjo, en la región pirenaica de lo que es hoy nuestra provincia, una nutrida invasión de celtas.



Restos de muro ibérico en el Patio de las Agullas. (Gerona).

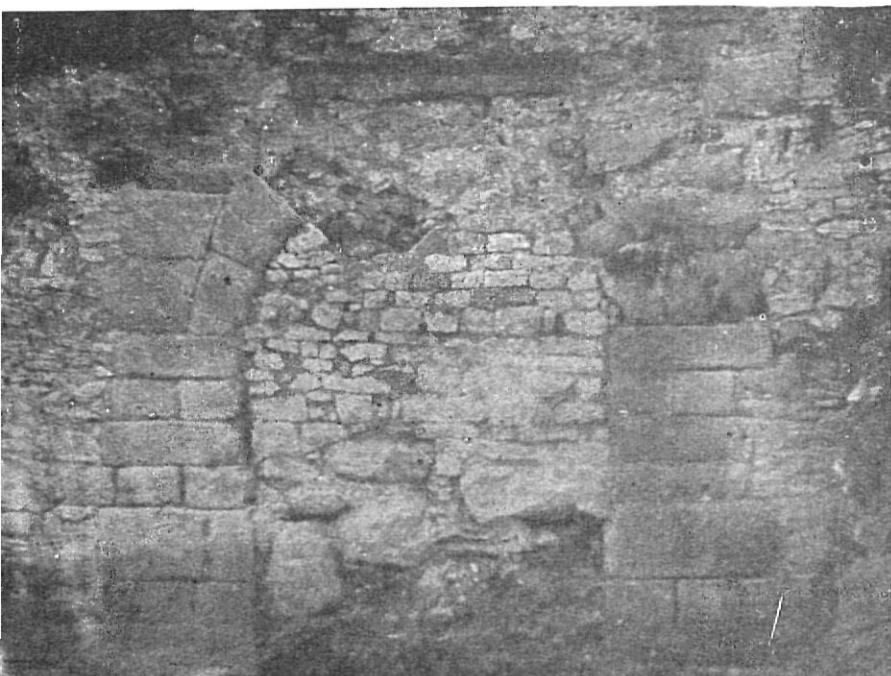
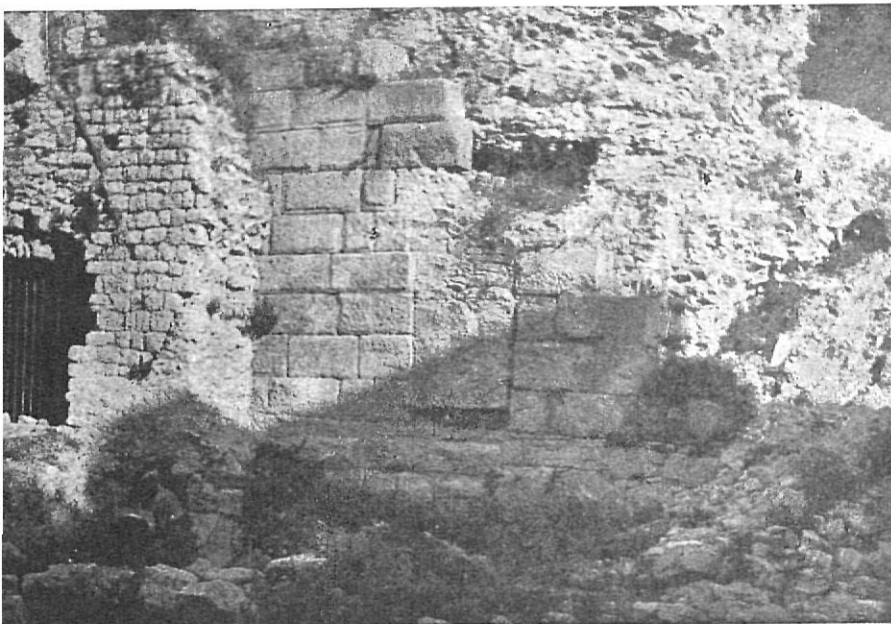
Constituyen las murallas ibéricas varias hileras de grandes piedras, apenas desbastadas, mucho más grandes las inferiores que las de las hileras superiores. Estas piedras están simplemente colocadas unas encima de otras y trabadas fuertemente todas entre sí. En los últimos tiempos del período llegaron a escuadrar las piedras menores, a fin de dar al conjunto una mejor trabazón y un mejor aspecto. Pegadas exteriormente a la muralla vense, en algunos poblados, a manera de torres cuadradas o rectangulares, que facilitaban la defensa del recinto.

Entre los restos de recintos ibéricos existentes en las tierras gerundenses figuran los tramos de muralla que se conservan en Ampurias, en Gerona y en Ullastret, y han sido localizados otros recintos mucho menos importantes, en La Creuheta, en Castell (Palamós) y en algún otro lugar.

El primitivo recinto ibérico de Gerona parece ser que comprendía tan solo la parte más elevada de la ciudad actual, o sea, el espacio comprendido entre las plazas de los Apóstoles y de Lladoners y las ruinas de la torre Gironella. Después, el recinto ibérico fue ampliado y abarcó hasta el portal de Sobreportas, la plazuela de SanFélix, siguiendo la muralla cerca del río hasta "els Quatre Cantons", para remontar, desde allí, hasta la Torre Gironella.

Resultan igualmente notables y llenas de interés las murallas ibéricas existentes en Ampurias y en Ullastret. Las de Ullastret parecen, cronológicamente, de fecha algo posterior a las de Gerona y Ampurias.

Diversos recintos ibéricos, pequeños y modestos, que existieron en tierras gerundenses, han ido desmoronándose, con el tiempo, y desapareciendo; su resistencia a la completa destrucción ha sido menor, seguramente, porque se trataba de conjuntos de edificaciones precarias, muchas de ellas dispuestas posiblemente en momentos de inminente peligro y edificadas con prisas y penurias. Pero, afortunadamente, nos es dado poder contempar, aún en nuestros días y a pesar de tantos avatares, restos tan interesantes como son las murallas ibéricas de Gerona, las de Ampurias y las de Ullastret.



Restos de murallas de la torre Gironella. (Gerona). Empotrados en ellos hay los restos de una puerta romana y de una torre también romana.

Restos griegos y romanos hallados en nuestras comarcas

Las excavaciones practicadas en Ampurias, las de Ullastret y las que recientemente se han realizado en la ciudadela de Rosas, junto al antiguo monasterio de Santa María, han proporcionado una gran cantidad de restos griegos, y entre ellos mucha cerámica y monedas, elementos que han resultado preciosos para catalogar cronológicamente dichos hallazgos y, con ello, llegar a las lógicas deducciones en relación a la vida de aquellas viejas poblaciones.

En cerámica, las colecciones de vasos griegos que procedentes de Ampurias existen en el Museo Arqueológico de Gerona, en el de Barcelona y en el Museo Diocesano gerundense, pueden considerarse como valiosísimas y contienen tanto ejemplares de cerámica importada, como ejemplares de cerámica indígena. El Museo de Ampurias es también importante en este aspecto.

Merced a dicha cerámica y a las monedas, ha sido posible concretar fechas con el desarrollo de Ampurias y constatar el intenso comercio que sostuvo Ampurias y también Rosas, con las colonias griegas del Mediterráneo y con la metrópoli griega, en los siglos comprendidos entre últimos del V. antes de J. C. y los comienzos de la dominación romana en nuestro país.

Con referencia a estatuas y restos escultóricos hallados en Ampurias, citaremos, como muy importantes, los siguientes:

La gran estatua de *Asclepio o Esculapio* de más de dos metros de altura), perteneciente a la escuela de *Agoracrito*.

Una cabeza de *Venus Afrodita* (obra del siglo IV antes de J. C.), atribuida a la Escuela de *Praxiteles*.

Varias *cabezas en terracota* (existentes en los Museos de Gerona y Barcelona).

Una *cabeza de Mujer, en bronce* (obra ésta romana, del tiempo de los Flavios).

Un torso de *Afrodita* (también obra romana).

Dos *Hermes* (nombre que los griegos daban a Mercurio).

Una *cabeza de mujer*, tallada en mármol (considerada también como obra romana).

Se han ido hallando también diversas inscripciones, labradas sobre piedra o sobre mármol.



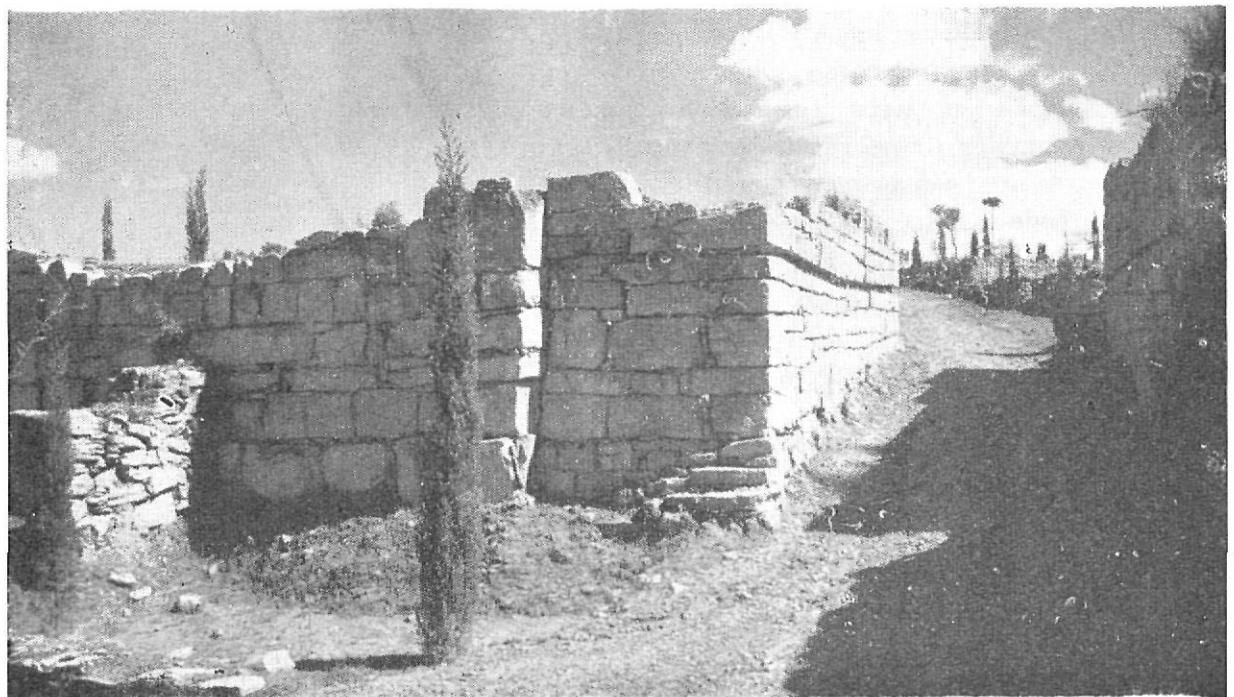
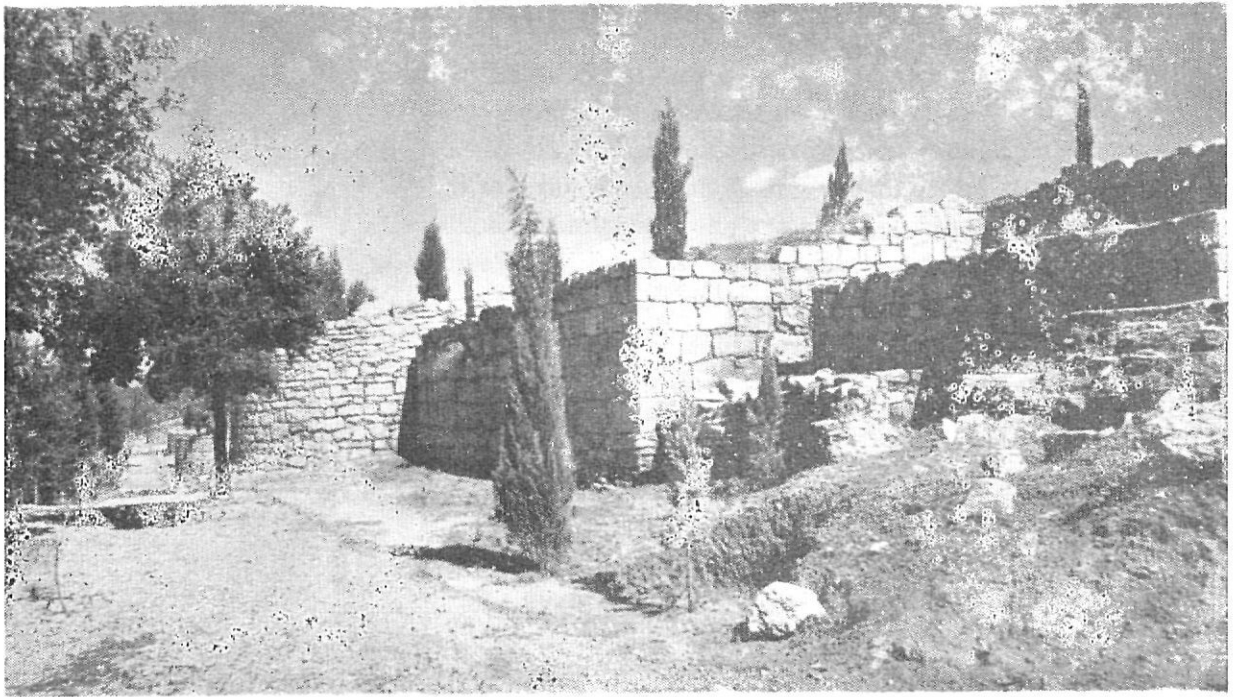
Busto de mármol. (Ampurias).



Muralla romana. (Ampurias).



Restos del anfiteatro romano. (Ampurias).



II

Murallas de Ullastret.

Algunas armas, un espejo en bronce, unas láminas en bronce, grabadas (con representación de Cástor y Pólux, existentes en el Museo de Gerona).

Diversos objetos en hueso, marfil y metal, así como un número considerable de *camafeos* Alabastrones cartagineses policromados (para esencias).

Vasos diversos de vidrio.

Comienzan a ser también muy notables los hallazgos realizados en las excavaciones que la Diputación Provincial viene realizando, desde hace unos años, en Ullastret (2).

Períodos romanos

La acción dominadora y rectora de los romanos en España comprendió dos largos períodos de tiempo. El primero, que fue de lucha contra los cartagineses primero y luego de conquista contra los íberos y celtíberos habitantes de las tierras ibéricas, duró unos 200 años y coincidió con los tiempos en que Roma estaba organizada en república.

El segundo período, que fue de civilización y dominio sobre los pueblos de la península ibérica, abarcó una duración de cuatro siglos y comprendió los tiempos en que Roma estuvo organizada en imperio.

En la primera etapa, los romanos, después de haber arrojado de nuestro país a los cartagineses dominadores, combatieron y sojuzgaron las tribuas autóctonas y las romanizaron hondamente después. Esta romanización llegó a hacerse tan intensa, que muchos españoles de entonces se incorporaron a las diversas actividades de los romanos y llegaron a ocupar, en la vida romana, altos puestos jerárquicos. Entre estos naturales de nuestro país que sobresalieron o destacaron muchísimo en la compleja vida de Roma, pueden citarse a Adriano y Trajano que llegaron a ser emperadores romanos; a Séneca, Lucano, Silvio, Quintiliano, Mela, Plutarco, Juvenal y podrían citarse muchos más, que influyeron muy notablemente en la vida cultural romana.

La civilización romana dejó, en nuestro país, grandiosas y solidísimas construcciones y manifestóse también brillante en otras diversas manifestaciones o actividades humanas (Tarragona, Toledo, Mérida, León, Lugo, etc.).

En nuestras comarcas, las construcciones u obras romanas es posible que no tuvieran la magnificencia que alcanzaron en las poblaciones antes mencionadas (aunque aquí hubo también templos magníficos, como lo prueba el templo romano de Vich y los restos del que tuvo Barcelona) y es posible que algún día, con nuevas excavaciones, salga en Ampurias alguna otra construcción monumental romana.

No hay que cerrarse a la esperanza de que en nuestras comarcas, y en futuras excavaciones, puedan lograrse hallazgos notables. Así lo hace esperar el hecho de que, hace poco más de 20 años, halláronse en Ampurias los restos del circo y de la palestra, en excavaciones realizadas y dirigidas por el Dr. don Martín Almagro.

Hace unos años fueron hallados también en Ampurias unas interesantes cariátides, y y otros restos en Besalú.

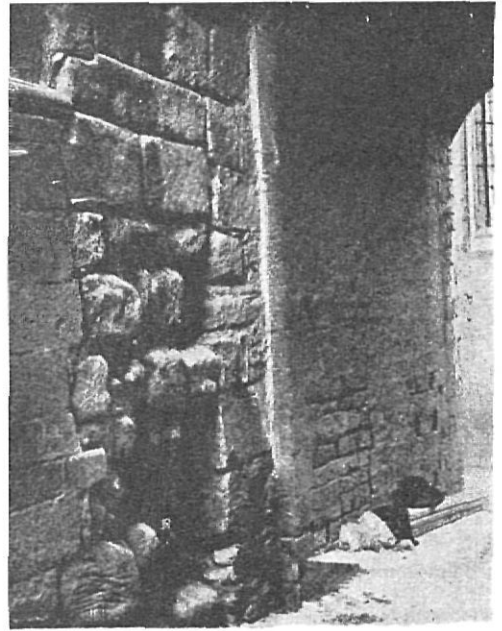
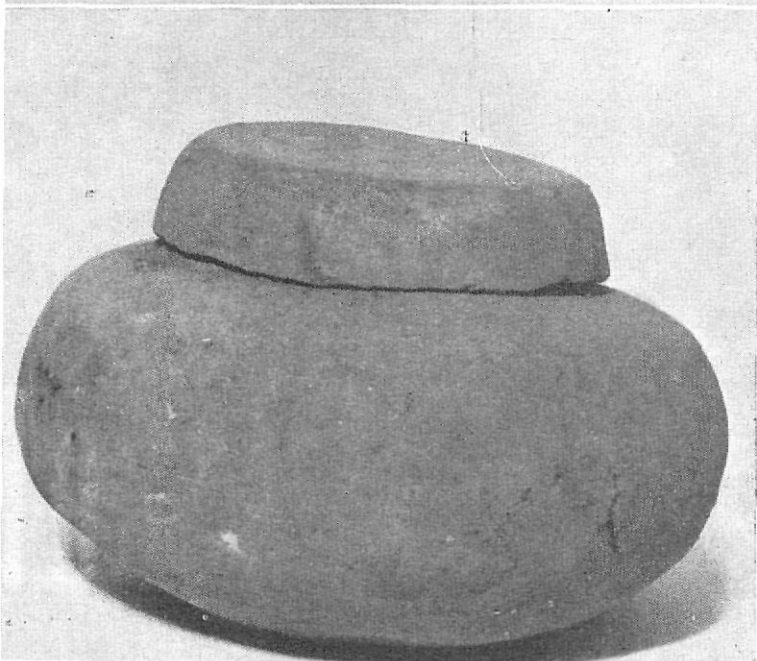


Estatua de Esculapio,
hallada en Ampurias.



Vasos de cerámica indígena.
(Ampurias).

Urnas de plomo. (Ampurias).



Restos romanos en el portal de Sobreportes. (Gerona).

Restos de murallas romanas

En Gerona, siguiendo el mismo perímetro que abarcó la ciudad ibérica y en algunos lugares utilizando esta muralla ibérica, (la parte inferior), para asentar sobre ella la obra romana, en época romana fueron construidas recias murallas. De ellas queda un bello paramento en el interior de lo que fue Colegio adjunto al Seminario Conciliar y que es hoy convento de Religiosas del Santísimo Sacramento; otros restos más sencillos, en el llamado portal de Sobreportes, otros en la plazuela de San Félix, en una torre situada en el patio del edificio llamado de Las Aguilas (antigua Universidad) y, además, empotrada entre la obra medieval de la torre Gironella, existe una notable y maciza torre romana, con buen aparejo de piedras sillares

Igualmente existen restos de murallas romanas en Ampurias (notable lienzo con corredor interior), en Ullastret y hay indicios en otras diversas localidades de nuestras comarcas.

Torres sepulcrales romanas

Existen en tierras gerundenses dos notables torres sepulcrales romanas; son las existentes en Vilablareix y en Lloret de Mar.

En el término municipal de Vilablareix, en pleno campo, existe una torre sepulcral romana, de la que a últimos del siglo pasado se ocupó el historiador gerundense Sr. Botet y Sisó.

Esta torre sepulcral afecta forma prismática y en su base mide 3'20 metros por 2'80 m. La constituyen dos cuerpos (el inferior un poco mayor en dimensión), separados ambos por una estrecha moldura formada con ladrillos algo salientes y bastante gastados.

El interior de esta torre es hueco y aparece cubierto por una bóveda de cañón, construida con ladrillos. La parte interior, hueca, debía alojar el cadáver, en honor al cual se había construido aquella torre o monumento funerario.

En una de las caras de la parte superior de la torre existe un arco, correspondiente a una bóveda, que corta perpendicularmente a la anterior reseñada. La masa constructiva de esta torre es de hormigón, y en su parte superior afecta una disposición como si hubiese sido techada, bien por bóveda, bien por tejas.

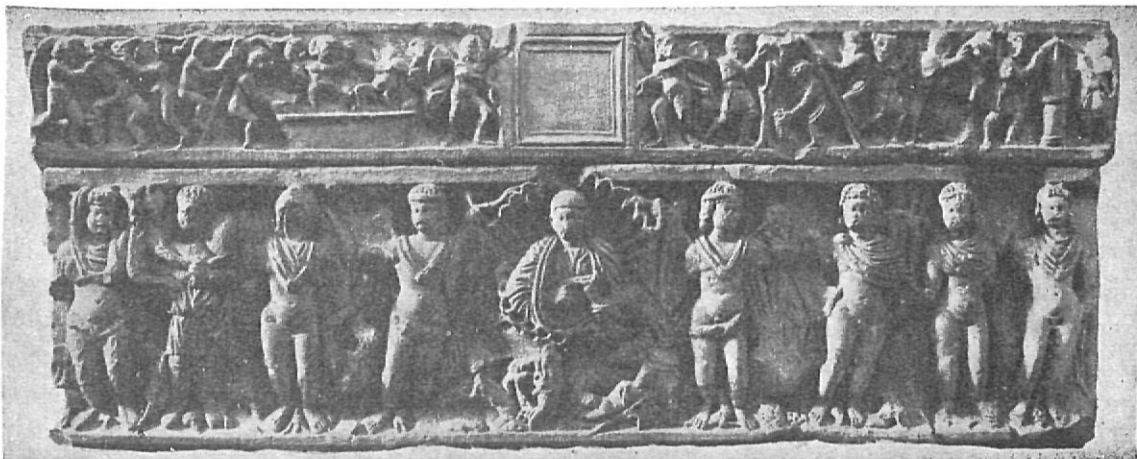
Bajo el arco de la cara principal debía haber estado colocada la lápida que contendría la inscripción referente al personaje allí sepultado; desgraciadamente, no queda en la actualidad resto alguno de dicha lápida.

Este sepulcro puede datarse como de últimos del siglo II o comienzos del III de nuestra Era.

Otra torre sepulcral es la de Lloret de Mar, que ya en 1891 fue reconocida como obra romana muy interesante. Esta torre está construida, en buena parte, con piedra y en su estructura pueden señalarse tres partes; la inferior, la central o media y la superior.



Monumento funerario romano.
(Lloret de Mar).



Sarcófago de mármol. Estaciones. (Ampurias).



Ara procedente de Ampurias. (Gerona).

La inferior constituye el basamento y la central contiene un hueco grande y de forma oval, en el cual debieron depositarse los restos funerarios y, por el tamaño de dicho hueco, es probable se tratara de cenizas de la incineración del cadáver, o cadáveres; cenizas que habrían sido encerradas en caja apropiada a tal finalidad.

La parte superior de esta torre forma a manera de un pequeño terrado o azotea, que queda abierto por la parte orientada hacia el mar. Es probable que esta torre fuera levantada en un lugar o espacio destinado a cementerio, porque, junto a ella, fueron hallados varios enterramientos sencillos, diversos fragmentos de vasos romanos, algún unguentario y otros varios restos.

Es probable que aquel cementerio correspondiera a algún pequeño burgo que existiera entonces cerca de la vecina playa, pues dicha parte de la costa debía estar regularmente poblada en aquel tiempo, pues ya contenía, no lejos de allí, una población de cierta importancia, como era Blanes, llamada entonces *Blanda*.

Aras romanas

En los Museos de Gerona y de Ampurias pueden verse algunas aras romanas. Las hay de pequeño tamaño, seguramente para el servicio religioso familiar y otras, mucho mayores, para las solemnidades de carácter general o colectivo.

En el Museo de Gerona existe una, de gran tamaño, con inscripción conmemorativa, y proveniente de Ampurias.

Ya es sabido que el ARA es el altar en que se ofrecen sacrificios. En los templos católicos, el ara consiste en una pequeña piedra, colocada sobre la mesa del altar, en su parte central, y sobre la cual el celebrante deposita el cáliz, la Sagrada Forma y los corporales, desplegados.

Piedras miliarias y restos de inscrip- ciones romanas

Las piedras miliarias eran grandes hitos, a veces en forma de macizas columnas, que marcaban las distancias en las vías romanas. Una de las primeras vías romanas que los poseyó, fue la llamada *Domitia*, que comunicaba el Pirineo (por el Perthus), con las orillas del Ródano, donde se unía con otra vía que llegaba hasta Roma.

Los griegos, en sus caminos, no habían dispuesto tales hitos orientadores y no se emplearon en el territorio griego hasta los tiempos de la dominación romana en él. Bien es verdad que los griegos no prestaron a sus vías de comunicación terrestre la gran atención y cuidado que les dieron los romanos, ni las cuidaron y mantuvieron con el esmero de éstos. La causa debió estribar en que los griegos, por la topografía y situación de su país, cuidaron más atentamente sus comunicaciones marítimas.

Las piedras miliarias solían colocarlas los romanos a distancias de mil pasos (a lo que alude su nombre). Disponían, además, otras piedras miliarias mayores, en las que ponían inscripciones indicadoras o conmemorativas, y también colocaban otras en el inicio de las derivaciones de otros caminos, o vías secundarias, que se originaban de la vía principal. La milla romana era sensiblemente menor en longitud que la actual milla marítima y que la milla corriente en España. La romana tenía una equivalentía de 1.470 metros.

En el Museo Arqueológico de Gerona existen dos piedras miliarias de considerable tamaño. Una de ellas mide más de dos metros de altura; fue hallada, a últimos del siglo pasado, en Sarriá; la otra hallóse a comienzos de este siglo, en un campo al extremo de la calle de la Rutlla, en una excavación que se practicó para extraer tierras para una fábrica de ladrillos. Ambas piedras miliarias tienen inscripción.



Miliarios. (Museo de Gerona).

En nuestros Museos hay también muchos fragmentos de lápidas hallados al practicarse diversas excavaciones en varios lugares de la provincia, especialmente en Ampurias; este importante yacimiento ha proporcionado buen número de fragmentos con inscripciones latinas,

Otros restos romanos

En el Museo de Gerona existe un bello sarcófago de mármol blanco, con bajorelieves, y en el cual, en un friso, están representados la recolección del vino y del aceite. Algunos arqueólogos lo han reputado como cristiano y otros lo han considerado como pagano. En apoyo de la primera opinión está la representación en él de un pastor llevando a hombros un cordero, que bien puede interpretarse como una representación del Buen Pastor. Por otra parte, la evocación de la recolección del vino y del aceite no es tan solo un tema pagano. Este sepulcro, cronológicamente, puede considerarse como del siglo IV.

Uno de los arqueólogos que lo reputan como pagano es el Dr. García Bellido, quien supone que la escena que se ve al pie de la concha, representa el mito de Eudymion y Selene y atribuye la figura de un niño (que se aprecia en la parte izquierda) como una representación del Ottis de los cultos microasiáticos. Otros sarcófagos de gran interés son los de la Iglesia de San Félix, de Gerona, en los que están representados una *Cacería de Leones* y el *Rapto de Proserpina*.

Existen también en los Museos gerundenses algunos cipos y abundancia de cerámica, láminas de metal con grabados en bajorelieve (de Cástor y Póñux en el Museo de Gerona), etc.



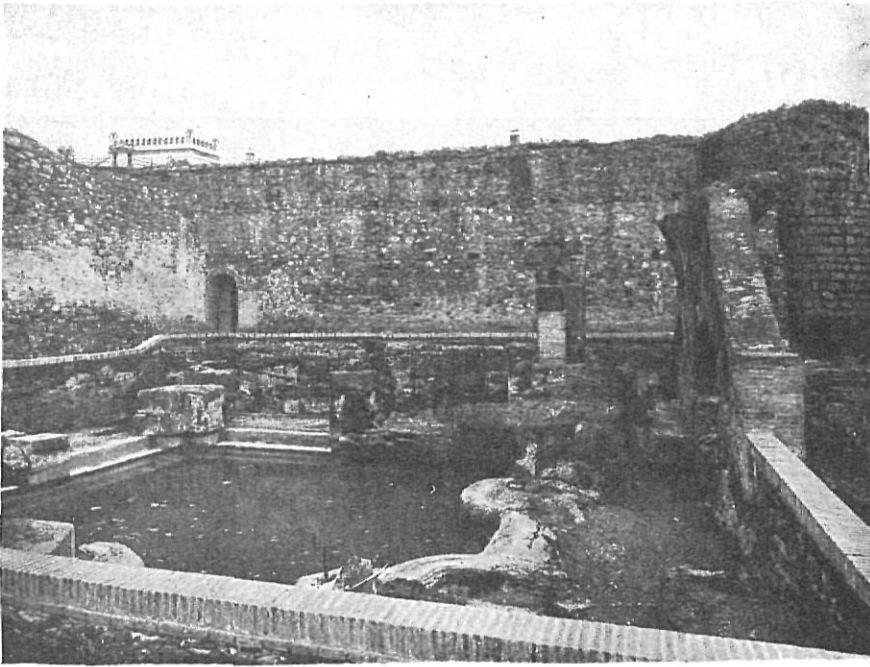
Estatua romana en alabastro. (Besalú).

Los baños romanos de Caldas de Malavella

En el llamado "Puig de Sant Grau", de Caldas de Malavella, existen unos importantes restos de unos baños de la época romana. A juzgar por los restos aún existentes, dichos baños o termas debieron tener, en aquella época, verdadera importancia.

En dichos restos son de notar dos galerías cubiertas y paralelas, cubiertas con bóveda de cañón; la mejor conservada es la de la parte E. La anchura de dichas galerías es de 2'70 metros y su longitud de unos 14 metros. Una de ellas está dividida en tres compartimientos, el central de ellos, de una longitud casi el doble de la de los compartimientos extremos. Ambas galerías se comunican por aberturas; la dependencia central no tiene puerta de comunicación con la otra galería paralela, siendo la comunicación con ella a través de los compartimientos de los extremos. Tiene, sí, tres grandes ventanales, de un metro de altura y con anchuras de 1'30, 1'53 y 1'75 metros, respectivamente.

La piscina de estos baños está constituida por grandes sillares de piedra del país. El agua entraba en la piscina por un boquete abierto en la parte lateral de la misma, al nivel del primer peldaño y salía por otra abertura, practicada en la parte Sur.



Restos de los baños romanos. (Caldas de Malavella).

El corredor que orilla la piscina por la parte S. está abierto; la bóveda del corredor es también de cañón y dan a este corredor las de dichos baños. Por la parte E. el corredor comunica con un espacio en el cual hay cuatro pequeñas piscinas o depósitos para agua. Al procederse a limpiar dichos depósitos fueron hallados diversos restos, una cabeza de perro, en bronce; un pedestal de piedra, y diversas monedas romanas.

Los restos de baños romanos de Caldas tienen verdadera importancia, y sería de desear que se hallare el medio de hacer cómoda y fácil la visita de dicho monumento arqueológico.

Mosaicos romanos

En diversos lugares de las comarcas gerundenses han sido hallados algunos mosaicos romanos, de muy considerable interés. Los hallazgos principales han sido logrados en el llamado "Manso Pau Birol o de Bell.lloch", de los alrededores de Gerona (cerca de Vilablareix), en Ampurias y en Tossa de Mar.

Lo hallado en mosaicos en el manso "Pau Birol" ha sido; el gran mosaico llamado de las *Carreras de carros*, descubierto en 1876 y que tenía 17'40 metros de longitud; está constituido por dos sectores; uno de 7'08 metros de largo y otro de 10'32 metros de longitud; la anchura de ambos es de 3'42 metros.

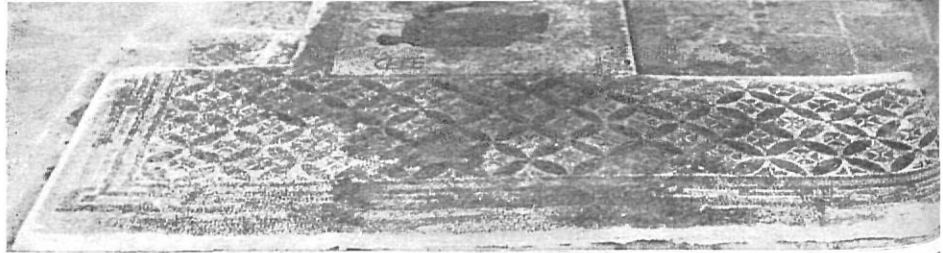
En el centro del sector, más decorado, está representada una *Carrera de carros* en un circo romano; cada uno de los carros figura tirado por cuatro corceles y aparecen, junto a cada carro, los nombres de sus respectivos conductores; *Calimorfus*, *Limenius*, *Torax* y *Filomorfus*; el carro de *Limenius* aparece tumbado, por accidente sufrido, y el de *Filomorfus* aparece como el vencedor.

En el mosaico figuran también los nombres de las cuatro cuádrigas que en el mismo aparecen; *Pantaracus*, *Plistefanus*, *Patinicus* y *Euplium*. Tal vez tales nombres fueran los de los respectivos caballos, preferidos o famosos.

En un extremo de dicho mosaico están representadas las cuadras (*carceres*); en la parte central de la pista está figurada la *spina*, en la que figura una estatua de Minerva, un obelisco,, la loba alimentando a Remo y Rómulo y diversos atributos alusivos. Vense además, en este mosaico, las figuras de los servidores de los carros y otra, en la parte superior izquierda, que representa un hombre y está incompleta. Hay también consignada la firma del autor (*Cecilianus ficet*), si bien hay el error de escribir *ficet* en lugar de *fecit*.

En el compartimiento mayor de este mosaico, había una amplia cenefa, de 25 cm. de ancho, coloreada y que enmarcaba 29 rectángulos en los cuales figuran composiciones trenzadas, dispuestas geométricamente.

Formaba parte de este mosaico un motivo, en forma cuadrangular en el que está representado *Belerofonte montado en el caballo Pegaso y luchando con su lanza contra la Quimera*. Esta Quimera está representada en el mosaico por una figura de fantasía, parecida a un león y que arroja llamas por su boca (3).



Mosaico romano del "Manso Pau Birol o de Bell-lloch". (Gerona).

La figura de la Quimera muestra tres cabezas; de león, de serpiente y de capricornio (esta última cabeza aparece en la cola del monstruo).

El mosaico de la Carreras de Carros está en el Museo Arqueológico de Barcelona; en el Museo de Gerona hay una simple copia del mismo. El fragmento de mosaico con la figura de Belerofonte, se ignora donde puede estar; se supone que fue vendido a algún Museo americano, pero no se ha logrado concretar su actual situación.

En el Museo Arqueológico de Gerona y gracias a las gestiones, largas y dificultosas, realizadas por la Comisión Provincial de Monumentos, figura otro cuadro del gran mosaico de Bell-lloch en el que está representada una figura masculina que en su mano derecha sostiene un bucranio y en su izquierda un largo bastón o palo de lanza y, a su lado, figura una mujer; se interpreta como una representación de *Apolo y una Ninfa*. Este mosaico procede también del manso "Pau Birol" e ingresó en el Museo gerundense en 1939.

El gran mosaico de la Carrera de Carros lo mismo que los otros cuadros que figuraban en el mismo, se datan como del siglo III de nuestra Era.

En Ampurias han sido hallados varios mosaicos; el magnífico que representa el *Sacrificio de Ifigenia* y otros varios, mucho más sencillos y en general con temas geométricos, hallados en casas romanas excavadas; de estos últimos, los hay que llegan a comprender el pavimento entero de la habitación que lo contiene. Algunos han sido hallados en excelente estado.

También procedente de Ampurias hay en el Museo de Barcelona, el mosaico llamado de *Los peces*, obra de indudable importancia. En otro mosaico, igualmente de procedencia ampuriana, está representada una perdiz.

El más notable de todos los hallados en Ampurias es el del *Sacrificio de Ifigenia*. Este mosaico mide 0'60 por 0'35 metros y estaba empotrado en el centro de un pavimento, como principal motivo decorativo del mismo. De este bello mosaico de Ifigenia, dice el ilustre historiador de Arte Sr. Marqués del Lozoya. "El mosaico de Ampurias que representa el sacrificio de Ifigenia

es de los más interesantes del Mundo Romano. Tenemos referencias literarias de un cuadro del pintor griego Timantes, discípulo de Zeudis (hacia el 400 antes de J. C.) del cual debieron multiplicarse las copias; un fresco de la casa de Fauno, en Pompeya, trata del mismo asunto, pero el mosaico de Ampurias resulta más conforme con los textos que describe la obra de Timantes, de la cual es, sin duda, lejano recuerdo." (4)

En Tossa de Mar, en el paraje llamado "dels Ametllers" existe un gran mosaico romano. Este mosaico fue estudiado en 1920 por los Dres. Schulten y Alberto del Castillo, como consecuencia a unas excavaciones practicadas en aquel lugar y que proporcionaron también el hallazgo de cerámica, fragmentos de esculturas y diversas monedas romanas.

Este gran mosaico romano de Tossa de Mar corresponde al atrio de la villa romana allí excavada; su ornamentación consiste en una figura rodeada de una amplia cenefa; todo ello en colores y conservándose el conjunto en buen estado. En este mosaico figura una inscripción, que dice:

S A L V E
VITALE FELIX TURISSA

y más abajo,

EX OF
FICINA FELICES

El nombre Turissa de la inscripción parece ser que hace referencia a la población que, según se desprende de las investigaciones históricas, llevó sucesivamente los nombres de *Turissa*, *Tursia*, y *Tossa*. No hay empero, unanimidad en la interpretación del conjunto de dicha inscripción. Está escrita en latín decadente y algunos la traducen así:

"Tossa es feliz estando a salvo Vitale o Vitale". En relación e "Ex oficina Felices" posiblemente quiera significar que el mosaico fue construido en la oficina o taller artesano de Felices.

El atrio de la villa romana que contiene este mosaico mide 4 por 1'80 metros.

El hallazgo de este mosaico lo hizo el medico de esta localidad Dr. Melé, en 1914, al realizar excavaciones en el paraje "dels Ametllers".

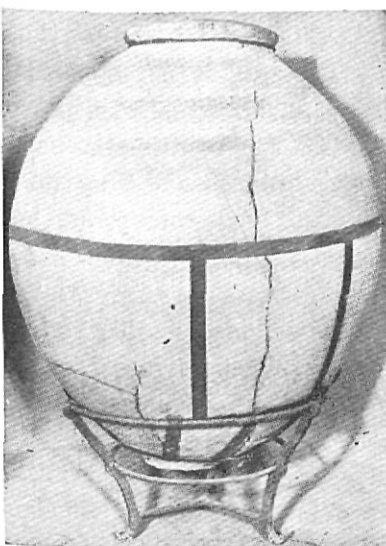
El mosaico de la sala principal de la villa romana tiene un motivo decorativo consistente en varias circunferencias que se cruzan y diversos motivos geométricos, que forman octógonos.

Este mosaico es de la clase llamada *vermiculatum*, por la clase de obra en que aparece realizado (*opus vermiculatum*). Mide 4'90 por 3'20 metros.

En otra habitación de esta villa hay otro mosaico, en el que figuran cuadrados limitados por líneas en forma serpenteada. La habitación en la que está este mosaico mide 3'15 por 3'70 metros.

Calzadas o vías romanas

Los romanos, al desarrollar sus conquistas por tierras lejanas y a fin de facilitar el más cómodo y rápido desplazamiento de sus legiones en tiempos de guerra y de sus transportes en todo tiempo, construyeron sólidas y relativamente amplias vías empedradas. De aquellas vías, algunas llegaban hasta los más lejanos parajes de su gran imperio, y todas tenían su origen en la metrópoli romana.



Dolium romano de Santa Llogaia.

Llegó a ser tal la solidez con que los romanos construyeron algunas de dichas vías o calzadas, que pequeños tramos de ellas han llegado hasta nuestros tiempos, a pesar de los muchos siglos transcurridos desde su construcción. En nuestro mismo país se aprecian algunos de dichos restos. A últimos del pasado siglo, aún se localizaron trozos de vía romana en los alrededores de San Miguel de Fluviá, de Hostalrich y junto a la actual carretera, entre Básacara y Viladesens.

Aquellas vías o calzadas eran consideradas por los romanos como vías militares y las llamaron comunmente *Vías consulares* y *Vías pretorianas*. Las habían también más sencillas, para la comunicación con las pequeñas poblaciones o burgos rurales y estas vías secundarias enlazaban con la principal y eran llamadas *Vías vecinales*.

Las primeras, o pretorianas servían, primordialmente, para la comunicación de la capital Roma, con los países conquistados o sojuzgados por el poderío romano. Las segundas, eran utilizadas para facilitar el transporte de los productos campestres y los desplazamientos de los habitantes de las pequeñas poblaciones.

Las grandes vías romanas las construían formando en ellas varias capas o estratos; la más profunda era la llamada de asiento y la disponían con piedra algo grande (*statumen*); seguía otra capa, más superficial, constituida por piedra machacada y tierra arcillosa o calcárea, unido todo con argamasa (*nucleus*) algunas veces se echaba también en esta capa polvo de ladrillo. Y había otra capa superior (*summum crusta*) constituida por gravilla muy desmenuzada y cal, capa que ofrecía gran resistencia al desgaste. En algunas vías se disponía, además, otra capa superficial constituida por piedras talladas en forma poligonal y fuertemente trabadas entre sí. Para facilitar el escorro de las aguas pluviales y evitar el encharcamiento de agua en períodos de deshielo de las nevadas, se daba a las calzadas una ligera curvatura superficial o abombamiento hacia ambos lados de la vía o calzada.

En lo que va de siglo y especialmente después de la aparición y generalización del uso de los automóviles, las carreteras principales de nuestro país y en general, de todos los países, han sido objeto de grandes obras de mejoramiento y de otras para variar o acortar su viejo trazado; ello ha motivado grandes movimientos de tierras y ha contribuido a que desaparecieran algunos restos de vías romanas que a últimos del siglo pasado, era aún posible observar junto a las nuevas carreteras. Todo viejo camino empedrado era sospecho de haber podido ser un trozo de vieja vía romana.



Figuras tanagra. (Ampurias).

Por lo que hace referencia a las comarcas gerundenses, hay motivos para poder admitir que, además de la vía o calzada que entraba por el puerto del Perthus, existió otra vía que, desde Elna, pasaba, bien por el puerto de Banyuls, bien por el de la Masana, vía que continuaba hasta Ampurias y que se unía, más al Sur, con la otra vía que pasaba por Gerona y que, por Hostalrich, seguía hacia Barcelona y Tarragona; por la calzada de Ampurias a Elna, parece ser que pasó Aníbal con su ejército, para pasar los Pirineos, en su marcha para batir a los romanos en el mismo territorio de éstos. Marcha arriesgada y difícil la de Aníbal y que logró realizar superando todas las dificultades y venciendo todos los contratiempos que tal empresa debió de suponer.



Pedestal romano. (Hallado en Caldas de Malavella).

Cerámica romana

Es verdaderamente enorme la cantidad de cerámica griega (en fragmentos y en piezas enteras) hallada en esta provincia y de manera especial en Ampurias y Ullastret.

La cerámica romana, que en buena parte se inspiró en la anterior, cronológicamente, griega, no presenta, no obstante, la rica gama de motivaciones y procedimientos distintos que ofrece el estudio de la cerámica griega; aunque es indudable que la romana produjo también interesantes y bellos ejemplares.

La cerámica griega es numerosa en los Museos gerundenses.

Los etruscos elaboraron su cerámica inspirándola en la griega; las piezas etruscas presentan color rojo vivo y en algunos ejemplares aparece decoración en relieve. Los etruscos elaboraron también cerámica más sencilla o modesta, en tono negro y sin barnizar.

Uno de los tipos más antiguos de la cerámica romana es la llamada de *Aco*, la cual está fabricada en fino barro, es de color rojizo o pajizo y no presenta dibujos o relieves moldeados.

Esta cerámica se data como de los tiempos de la república romana, en tanto que la llamada *Aretina* (denominada así por elaborarse en Arezzo), se produjo en los tiempos del imperio.

Las piezas de cerámica aretina están recubiertas de un barniz lustroso, no vitrificable; el color normal es el rojo pronunciado; tiene esta cerámica ornamentación en relieve (florones, ramitas, pequeñas figuras, grecas, combinaciones decorativas con elementos vegetales, etc.) todo ello hecho con molde sobre barro fresco y, por tanto, fácilmente moldeable.

Estas piezas de cerámica romana son llamadas, en general, *Tierra sigillata*, porque sus decoraciones y relieves están hechas con estampilla abundan en ella los cuencos, copas, catinos o platos, lucernarios, jarritos con asa, etc.)

La llamada *Cerámica campaniana* está elaborada con tierras de buena calidad; sus producciones, en general, tienen coloración negra y sus decoraciones son en relieve y dispuestas, ordinariamente, en bandas; están hechas con rodillos en los que se ha grabado el motivo que luego ellos reproducen, al pasar dicho rodillo sobre el barro fresco.

Esta cerámica es llamada campaniana, por ser producto que se obtenía en la comarca llamada La Campania; en esta cerámica abundan los lucernarios; en los elaborados en los primeros siglos del cristianismo, aparece en algunos ejemplares la figura del Buen Pastor, a manera de símbolo cristiano, seguramente.

La riqueza en cerámica griega y romana de los Museos gerundenses es muy notable. La descripción de sus piezas más estimadas o estimables requeriría un espacio muy amplio y se saldría de los límites que nos hemos propuesto fijar a estos artículos. Nos complace indicar, para quienes deseen una información minuciosa, vean las obras que indicamos en la Bibliografía inserta a continuación y las relaciones que de los hallazgos hechos en las excavaciones de Ullastret viene publicando cada año don Miguel Oliva en la benemérita publicación ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS GERUNDENSES.

N O T A S

- (1) Llamamos "iberizadas" a las tribus cuyos componentes, aún cuando tal vez, racialmente, no fueron verdaderos iberos, habían tomado la civilización de éstos y vivían como ellos.
- (2) En relación con tales hallazgos, véase la **Guía de Ullastret**, publicada por don Miguel Oliva Prat y las descripciones que de los hallazgos realizados en dichas excavaciones, publica, cada año, en la publicación ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS GERUNDENSES, que dicha benemérita institución gerundenses viene publicando anualmente, con reconocida eficacia.
- (3) Belerofonte, según la mitología, fue hijo de Glauco o Neptuno. Después de vencer a la Quimera casó con la hija del rey de Licia, y tiempo después, sucedió a este rey en su trono.
- (4) Marqués de Lozoya.— **Historia del Arte Hispánico**, Salvat editores. Barcelona.

B I B L I O G R A F I A

- J. Botet y Sisó — **Geografía de Catalunya. La provincia de Girona** Edit. Martín, Barcelona.
- P. Bosch Gimpera. — **Etnología de la Península Ibérica**. Barna, 1932.
- P. Bosch Gimpera, J. de C. Serra Ráfols y Alberto del Castillo. **Empúries**, 1934.
- Dr. Martín Almagro. **Las fuentes escritas referidas a Ampurias**. Barcelona, 1951.
- Pla Cargol (Joaquín) — **La provincia de Gerona**. (4.^a edición)
- Pla Cargol (Joaquín) — **Gerona Arqueológica y Monumental** (4.^a edición).
- Marqués de Lozoya. — **El Arte Hispánico**. Salvat. Edit. Barcelona.
- Padre Flórez. — **La España Sagrada**. (Volúmenes XXVIII y XLIII).
- Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans (diversos volúmenes).
- Pella y Forgas. — **Historia del Ampurdán**. Barcelona, 1883.
- Dr. Schulten. — **Ampurias**. — Leipzig, 1907.
- Anales del Instituto de Estudios Gerundenses (diversos volúmenes).
- Dr. Luis Pericot. — **Prehistoria Catalana**. Barcelona.
- Oliva Prat (Miguel). — **Guía de Ullastret**. — Gerona, 1964.
- Dr. Pedro de Palol.— **Diversas colaboraciones**.
- Dr. Jaime Marqués.— **Colaboraciones en Revista de Gerona y otras publicaciones**.
- Manuel Cazorro. — **Terra Sigillata**. — Anuari Institut E. C. 1910.
- Alvarez Osorio (Fco.) — **Consideraciones generales sobre la cerámica en la antigüedad**. — Madrid, 1910.
- P. F. Naval. — **Arqueología y Bellas Artes**. Madrid, 1922
- Pla Cargol (Joaquín). — **Los Museos de Gerona**. Gerona.
- Botet y Sisó (J.) — **Noticia Histórica y Arqueológica de la antigua ciudad de Emporion**. Madrid, 1873.
- Martín Almagro. — **Ampurias**. Barcelona, 1951.
- Archivo Español de Arte y Arqueología. Madrid.
- Boletín de la Real Academia de la Historia — Madrid.
- Revista de Gerona. Diversos números de la Revista.